

INTRODUCCIÓN

1. Relevancia del tema

El tema central de este trabajo se ubica en el ámbito de la Educación No Formal (ENF), de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), y tiene como fin último la sistematización de las experiencias vividas durante las prácticas educativas de los proyectos de acción social.

Tales proyectos están a cargo de profesionales que se dedican a lidiar directamente con los problemas que sufre la sociedad en espacios a los cuales no logran llegar adecuadamente los programas del gobierno. Estos proyectos tratan temas como la salud, la economía popular, el empoderamiento de la mujer, la cultura, el desarrollo social, local o autosostenible, la identidad, etc., pero siempre desde el punto de vista de la Educación No Formal (de jóvenes, adultos, mujeres y niños).

Las acciones de dichos proyectos se traducen en experiencias educativas, que no deben concebirse como simples “hechos” o “datos” que se registran. En palabras de Jara (2006, p.1-2): “(...) son procesos históricos, vitales dinámicos y complejos, individuales y colectivos (...) hay personas que pensamos, sentimos, vivimos y hacemos que esos procesos sucedan en contextos...”

Es muy importante tomar en cuenta este enfoque ya que se trata de vivencias definidas por el mismo sujeto —o grupo de sujetos— que las protagoniza y por el momento y el contexto en que suceden. A la vez, tales experiencias van llenas de energía y de movimiento, por ello es que son de naturaleza compleja.

En cuanto al término “sistematización”, en este trabajo no se está haciendo referencia, de ninguna manera, al registro con rigor, orden y jerarquía que secuencialmente se hace de información que está dispersa y desorganizada. La sistematización se concibe, como lo menciona Camargo (2004) como un “proceso” de reflexión sobre las experiencias “que realizamos, con el fin de comprenderlas y mejorarlas”; se trata de una “interpretación crítica” que se hace sobre una (o varias) experiencias con la finalidad de determinar “la lógica del proceso vivido”, “los factores intervinientes” y “cómo se han relacionado entre sí, y por qué”.

En otras palabras y de acuerdo con Jara (2001), la sistematización consiste en un proceso crítico de reflexión a partir del análisis e interpretación que se hace de las experiencias educativas en las OSC con el fin de: a) generar conocimiento y/o teoría, b) mejorar la práctica a partir de la retroalimentación que surge con la sistematización, y c) compartir con otras prácticas similares el aprendizaje surgido de la experiencia.

Si la sistematización de las experiencias que surgen día con día como parte de la práctica educativa resulta de tanta importancia y relevancia para las OSC, ¿por qué razón no se hacen más estudios sobre el tema? Es a partir de esta interrogante que surge el interés y la motivación por llevar a cabo el presente trabajo.

Es relevante hacer investigación sobre este campo vasto en prácticas pero ávido de trabajos de sistematización, no sólo por lo significativo que resulta para el mejoramiento y crecimiento de la práctica educativa de las OSC, sino también por la riqueza que aporta a la sociedad, pues esto permite mejorar la calidad de vida; la educación, porque se mejoran las prácticas que contiene el proyecto social; la formación de sujetos de derecho, porque estas

organizaciones promueven su empoderamiento, en una mayor incorporación a la democracia, y al intercambio con prácticas educativas similares.

2. Antecedentes

Cáceres&Ayllón (citados por Jara, 2006), ubican el inicio de la Sistematización en el ámbito del Trabajo Social en los años cincuenta y sesenta, con el fin de profesionalizar esa disciplina a través de la recuperación, el ordenamiento, la precisión y la clasificación del saber en este campo.

Hacia los años setenta, el enfoque del Trabajo Social parte de una realidad latinoamericana con características particulares que ubican a esta región en el subdesarrollo. La profesión adquiere un nuevo sentido y se convierte en el espacio para reflexionar sobre las experiencias como fuente de conocimiento de lo acontecido a nivel social para cambiar la realidad existente.

Sin embargo, Verger (2009) ubica el surgimiento de la sistematización de experiencias, tal y como la conocemos hoy, en plena década de los ochenta. La mayoría de los países latinoamericanos vivían lo que se ha dado a conocer como “la década perdida de América Latina (p.13)” que consistió en una crisis socioeconómica provocada por el fracaso de la Teoría de Capital Humano que permeaba el paradigma de la educación para el desarrollo que imperaba entonces.

Ghiso (1999) sitúa el momento que dio origen a la sistematización de experiencias hacia el final de la década de los setenta cuando imperaba una violenta crisis generada por la fractura del orden de clases impuesto por modelos dictatoriales de gobierno. Como consecuencia, empezaron a surgir de los sectores populares propuestas transformadoras que

se integraron en prácticas sociales o proyectos (conocidos también por movimientos sociales y movimientos populares) para defender, demandar y construir nuevos modelos de sociedad.

Este cambio coyuntural y de contexto en la sociedad dio pie a muchas interrogantes que había que responder. Era preciso traer a la conciencia social lo que se venía generando. Así surgió el llamado político y social a sistematizar las experiencias que se venían acumulando en estos procesos sociales complejos.

En septiembre de 2008 establecí el primer contacto con la organización con la que realicé este estudio. Este contacto se dio en el desarrollo del curso Enfoques y Evaluación de Programas Sociales y Educación de Adultos¹, durante el cual se estudiaron los programas enfocados a la Educación No Formal de Jóvenes y Adultos, específicamente su estrategia socioeducativa, así como su evaluación.

Mi motivación intelectual y moral para llevar a cabo este trabajo es muy fuerte y surgió a partir de la oportunidad de conocer el Centro de Comunicación Popular, A.C. (C.C.P., A.C.) En ese momento llegué a la organización con la intención de conocer a profundidad el programa “Yacana”, encargado de tratar asuntos de migración, para compararlo con su contraparte la Comisión de Apoyo al Migrante, programa del gobierno estatal.

¹ Clave curso ED 541, del programa de Mtria Calidad de la Educación de la UDLAP, impartido por la Dra. Bertha Salinas Amescua.

En concreto, se trató de conocer dos programas, uno de la sociedad civil y el otro gubernamental, que operan sobre un mismo eje temático para identificar necesidades de evaluación

Así mismo, durante el curso se detectó y puso sobre la mesa la discusión sobre la necesidad de llevar a cabo sistematizaciones de experiencias propias de los programas de la sociedad civil, pues es el único camino disponible para generar aprendizajes y reflexionar sobre las experiencias llevadas a cabo en el trayecto, si son las correctas o es necesario enriquecerlas, o, en el mejor de los casos, compartirlas.

Cabe mencionar que este trabajo es un humilde y pequeño intento por dar respuesta a la necesidad imperante que hay para llevar a cabo trabajos de sistematización de experiencias en las OSC.

3. Planteamiento del problema de investigación

Están claras la importancia y la necesidad de llevar a cabo sistematizaciones de experiencias de las OSC para teorizar sobre la experiencia, desarrollar conocimiento, mejorar la misma e intercambiar aprendizajes con otras organizaciones a partir de dicha sistematización.

No obstante, Picón (1983) afirma que la mayoría de los países de América Latina no tiene estudios actualizados de sistematización acerca del estado general de la educación de adultos que sirva como punto de partida para elaborar la correspondiente estrategia de desarrollo educativo para la sociedad.

Lo anterior trae como consecuencia que no haya una fluida comunicación entre los agentes sociales de las distintas vertientes de las organizaciones civiles que trabajan en la

educación de jóvenes y adultos, además de que es muy limitada la comunicación y el intercambio de experiencias entre los países del continente latinoamericano.

En relación con el caso del presente trabajo, llega el momento en que es necesario para el principal actor y fundador del Centro de Comunicación Popular delegar responsabilidades, y facilitar que los nuevos y futuros colaboradores conozcan, de entrada, el estilo de trabajo en dicha organización. Se vuelve necesario, por tanto, profundizar en la sistematización de experiencias resultantes de una práctica educativa.

4. Objetivos

Objetivo general

Llevar a cabo una sistematización de las experiencias para reconstruir las estrategias educativas de una OSC que, a través de su participación en uno o más de sus proyectos, forma a los jóvenes como promotores sociales voluntarios.

Objetivos particulares

Documentar las diferentes estrategias educativas de formación de jóvenes llevadas a cabo por el educador social: en qué consisten, de qué manera se llevan a cabo, en qué momento del proceso se ponen en práctica.

Alentar a la reflexión sobre el cambio que han sufrido dichas estrategias a través del tiempo.

Propiciar el reconocimiento por parte del educador social del impacto positivo que la promoción formativa ejerce en la vida del joven.

5. *Justificación*

Los profesionales de la educación y del trabajo social, en Latinoamérica, tienen una tarea pendiente que es ser más justos con la sistematización como una forma de investigación cualitativa. No se le valora como tal y por ello existe un gran vacío por llenar pues, al no llevarse a cabo, se desconoce el trabajo que desarrollan las OSC como agentes importantes en llenar los espacios vacíos que dejan las políticas educativas asistencialistas. No obstante, me parece que la sistematización es el medio idóneo por el cual se conocen las prácticas educativas que se ejercen al interior de una OSC, se enriquecen, se mejoran, a la vez que se ponen a disposición de otras OSC para que conozcan y puedan aprender mutuamente. Todo lo anterior sin mencionar el gran aporte que se hace al desarrollo de conocimientos en el área del desarrollo social y educativo de cualquier sociedad. Es por todo esto que esta Tesis tiene la intención de contribuir a llenar este vacío de la sistematización que sigue existiendo.

Estoy de acuerdo con Ayllón (2001) cuando afirma que la sistematización no ha llegado a ser una práctica “bien comprendida” y tampoco incorporada al quehacer de los profesionales dedicados al desarrollo y promoción social, a pesar de que haya entrado en escena hace ya tres décadas aproximadamente.

Francke & Morgan (1995) aseveran que las personas entregadas al trabajo en proyectos de promoción del desarrollo social tienen todavía mucho que aportar al conocimiento de la realidad latinoamericana y a la búsqueda de vías para un desarrollo más justo y equitativo. Por consiguiente, el aporte de estos profesionales sigue siendo más una apuesta que una realidad, según las autoras.

Una dificultad que encuentran estos profesionales en el trabajo de sistematizar es que la tarea a la que se enfrentan no es sencilla. El quehacer cotidiano, como afirma Ayllón (2001), los involucra más en preocupaciones prácticas que en la reflexión y el diálogo creativo sobre ese mismo quehacer. Hay que ser justos pues —como asevera la misma autora—, por tradición, a estas personas se les ha considerado como buenos profesionales para la sola acción social, dejando para otros expertos el espacio para la reflexión y a la producción de conocimiento.

No obstante el reconocimiento que se hace del sinuoso camino que tienen por delante los profesionales de la promoción social, ellos admiten claramente que la experiencia es fuente de conocimiento y que para ello se requiere un diálogo productivo entre teoría y práctica.

La oportunidad de oro que tienen los proyectos que aquí se consideran para entregarse a la reflexión y al diálogo entre teoría y práctica es la misma sistematización. El sistematizar las experiencias es el momento que se les da a los participantes en un proyecto para que detengan su accionar y mediten sobre lo que ha estado sucediendo dentro del mismo, con sus programas de acción y con los mismos promotores: meditar sobre cómo vinculan éstos su pensar con su accionar.

En cuanto a la organización (C.C.P., A.C.), esta se localiza en la ciudad H. Puebla de Zaragoza, México, ubicada en la zona centro-sur del país; tiene aproximadamente quince años de haberse iniciado en el trabajo social con la Educación Popular y la Comunicación Popular. Desde sus inicios ha trabajado con jóvenes voluntarios, los que llegaban de las comunidades, ya posteriormente se alió con las universidades (más adelante se detalla qué universidades), tanto privadas como públicas, las que han surtido a la organización de

jóvenes (universitarios), así como su contacto con la mayoría de las comunidades rurales, campesinas e indígenas de la región.

Su práctica está dirigida por el educador social, que es el líder y fundador. El es el educador social que lleva trabajando con jóvenes aproximadamente entre treinta y cuarenta años, aunque menos con la organización. A lo largo de este tiempo no se ha realizado ningún tipo de sistematización que permita recuperar sus experiencia como educador social y mucho menos sus estrategias educativas. De hecho todos sus conocimientos y aprendizajes que se han dado a través del tiempo en relación a su práctica social sólo los tiene él registrados en su “C.P.U.” o cabeza. Este trabajo es la oportunidad para obtener todas esas experiencias acumuladas, sus conocimientos y aprendizajes para compartirlos con el campo de las OSC en el continente hispano y con la academia. Es por esto que este trabajo resulta de gran importancia y contribuye al enriquecimiento de las prácticas sociales llevadas a cabo por el educador social en esta organización.

Cabe mencionar que no fue posible localizar reportes de experiencias sistematizadas de OSCs dedicadas a la comunicación popular, por lo que este trabajo significa un aporte importante en esta materia para la academia y para las Organizaciones de la Sociedad Civil.

Alcances y limitaciones

Alcances

Las estrategias de promoción social desarrolladas y empleadas por los actores de la organización servirán de aporte pedagógico para otras organizaciones en similitud de circunstancias.

Se busca aportar con este trabajo al campo de las organizaciones civiles comprometidas con la Educación Popular.

Aportar a la academia en el tema de la producción de conocimiento científico por medio de la sistematización.

También con relación a la academia, valorizar la sistematización basada en testimonios como una forma de producir conocimientos educativos.

Limitaciones

La dificultad para localizar jóvenes voluntarios que trabajaron en el C. C. P., A. C. en distintas etapas, para involucrarlos en la sistematización.

La dificultad, por falta de tiempo, para analizar la información recogida de los jóvenes participantes con el equipo participante en esta Tesis.

No se logró localizar una Sistematización previa con un foco similar que sirviera como antecedente.